

TIPO REFERENCIA: Papeles

TÍTULO: **La denuncia del viernes santo**

AUTOR: Godofredo Iommi

EDICIÓN: --

PÁGINAS: 3

IMÁGENES: 3

FORMATO: 21 x 27 cm.

LUGAR: --

FECHA: 1953

COLECCIÓN: Poesía

FONDO: Iommi-Amunátegui

CONJUNTO: Carpeta Celeste

NÚMERO INGRESO: 023

NOTA EDICIÓN: Versión original mecanografiado. Poema perteneciente al conjunto editado con el título *Fuese* (Escuela de Arquitectura UCV, Viña del Mar 1984). En la primera página se lee manuscrito «1953».

CLAVE: Iommi / Poesía / Iommi-Amunátegui / Carpeta Celeste /
La denuncia del viernes santo / 1952 / 023 /

CÓDIGO: **IOM-POE-IAM-CCE-DEN-953-023**

23

LA DENUNCIA DEL VIERNES SANTO

1

1953

las cabras secas y altas

y un hombre con tantos ojos

les entibia el aire

- oh solitaria anunciacion

como un soldado

y mis hebras

Devuelvenos

devuelvenos a las aguas,

estas fragiles marcas han enturbiado la epoca

podrian recobrarnos con un aplauso

como ordenes blancas

o la subita dulzura

de una llave extraviada

nos hacen cortes largos

con el borde de las hojas

2

y Elba cuida la muchedumbre entre sus brazos
los amantes liados a sus pelos

- Pero no habra uno que entone los vientos,
una piedad de silbido ?

Las rosas de la casa no nos alcanzan,
las grandes escaleras desabiertas

huyen a pies descalzos

agita las piedrecillas encontradas en los bolsillos

llama con muecas ai piagnoni

Alli queda el pull-over amarillo en medio de los adulteros
los golpes educados del paseante

- oh bosques bosques ciegos -

Al muro mismo llego a tocarte

izquierdo

con la altivez humana de la orina

y las carceles

y el

tibio todavia

la mirada

caida de los ojos

se consume en el brasero

Depone los collares

el alcance

bajo cuyo ardid

el jardin del faldeo

y un alba sin relevos.

1953

p.1

Las cabras secas y altas
y un hombre con tantos ojos
les entibia el aire

– oh solitaria anunciación
como un soldado
y mis hebras

Devuélvenos
devuélvenos a las aguas,
estas frágiles marcas han enturbiado la época
podrían recobrarlos con un aplauso
como órdenes blancas

o la súbita dulzura
de una llave extraviada

nos hacen cortes largos
con el borde de las hojas

p.2

y Elba cuida la muchedumbre entre sus brazos
los amantes liados a sus pelos
– Pero no habrá uno que entone los vientos,
una piedad de silbido ?

Las rosas de la casa no nos alcanzan,
las grandes escaleras desabiertas
huyen a pies descalzos
agita las piedrecillas encontradas en los bolsillos
llama con muecas ai piagnoni

Allí queda el pull-over amarillo en medio de los adúlteros
los golpes educados del paseante

– oh bosques bosques ciegos -

p. 3

Al muro mismo llego a tocarte
izquierdo
con la altivez humana de la orina
y las cárceles

y el
tibio todavía
la mirada
caída de los ojos
se consume en el brasero

Depone los collares
el alcance
bajo cuya ardid
el jardín del faldeo
y un alba sin relevos.

